

José Luis Fernández del Amo: cuatro iglesias modernas en Galicia

Notas alrededor de un texto

Fernández-Cobián, Esteban

Departamento de Construcciones Arquitectónicas. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidade da Coruña. A Coruña (España)

Resumen

José Luis Fernández del Amo Moreno (1914/95) fue uno de los arquitectos españoles que a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, más se interesó por el espacio de culto católico, tanto en el ámbito teórico como en el práctico. Desde la iglesia de la Sagrada Familia en Vegaviana a la de Nuestra Señora de la Luz en Madrid, su pensamiento crítico tuvo la oportunidad de plasmarse en numerosas iglesias construidas por todo el territorio nacional, contando siempre con la colaboración de importantes artistas plásticos. Por esta razón, su obra sigue suscitando el interés de los estudiosos.

En 1991, el arquitecto escribió un pequeño artículo para una revista gallega de ámbito local, *Lvcensia*, donde explicaba el proceso de creación de sus tres obras de arquitectura religiosa construidas en la provincia de Lugo: La Santa Cruz, en Cruz do Incio; San Antonio de Pádua, en Lugo; y Santa Mariña, en Chantada. Además de estas tres iglesias lucenses, el arquitecto también construiría la iglesia de Santa María, en Baio (A Coruña). Poco después, ese mismo texto se reproduciría, ligeramente modificado, en el libro *Palabra y obra. Escritos reunidos*, de la colección Textos Dispersos del COAM (1995). Desde entonces, han perdurado ciertos equívocos acerca de estas obras, circunstancia que se ha visto agravada por el hecho de que sus planos originales nunca se han llegado a publicar.

Estas iglesias apenas han sido visitadas por la crítica, tal vez porque en ellas Fernández del Amo se sale de su ámbito natural —la España mediterránea— e intenta ajustar su lenguaje abstracto a la geografía y al clima gallegos, consiguiendo resultados un tanto desconcertantes.

Por eso nos podríamos preguntar cuáles son los puntos de interés de cada una de estas iglesias; por qué ha tenido más relevancia la iglesia de Cruz do Incio que las demás; si realmente se produce un declive arquitectónico en la iglesia de Baio o si el arquitecto simplemente se vio sobrepasado por las circunstancias; o, finalmente, si su arquitectura pierde fuerza bajo la luz de Galicia, al adoptar los sistemas constructivos locales.

La lectura comparada de los dos textos citados (el original y su modificación) y el análisis directo de los cuatro edificios, la recuperación de los planos originales y el redibujado de su estado actual, nos ofrecen una buena oportunidad para visitar la arquitectura religiosa de Fernández del Amo, y para pensar acerca de si su conocido discurso sobre la interacción entre liturgia y forma sólo es válido en un ámbito geográfico concreto o si, por el contrario, puede ser universalizable.

Palabras clave: José Luis Fernández del Amo, arquitectura religiosa, iglesia, modernidad, Galicia.

Un arquitecto comprometido

José Luis Fernández del Amo Moreno (Madrid, 1914/95) fue uno de los arquitectos españoles que, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, más se interesó por la definición arquitectónica del espacio de culto católico, tanto en el ámbito teórico como en el práctico¹. Su preocupación por el tema fue profunda, no coyuntural. Se apoyaba en una fe consciente y vivida, absolutamente ortodoxa e inconformista a la vez, en la que el arte —entendido como apertura al misterio— jugaba un papel fundamental. En cinco textos escritos entre 1947 y 1949, publicados en revistas científicas de carácter universitario, desplegó su concepción de la vocación artística como un tipo concreto de vocación religiosa².

En aquel momento, a Fernández del Amo —que había pasado buena parte de la contienda civil refugiado en la abadía benedictina de Maredsous en Bélgica—, la religiosidad, la moral y la visión general del hecho religioso en España le parecían anacrónicos. Criticaba el catolicismo oficial folklórico y vacío de contenido, apostando por una vivencia de la fe menos formal y más familiar —tratar a Dios como padre, a María como madre, a Cristo como hermano—. Por eso, todos los espacios sacros que proyectó participan de una cierta domesticidad, de una escala pequeña y muy humana, que presuponía una manera de vivir la religión absolutamente novedosa en España. Frente a las manifestaciones arquitectónicas ostentosas o monumentales, Fernández del Amo perseguirá el rigor funcional —litúrgico—, la sobriedad en los materiales y el adecuado dimensionamiento de una nave que acoge a la asamblea congregada.

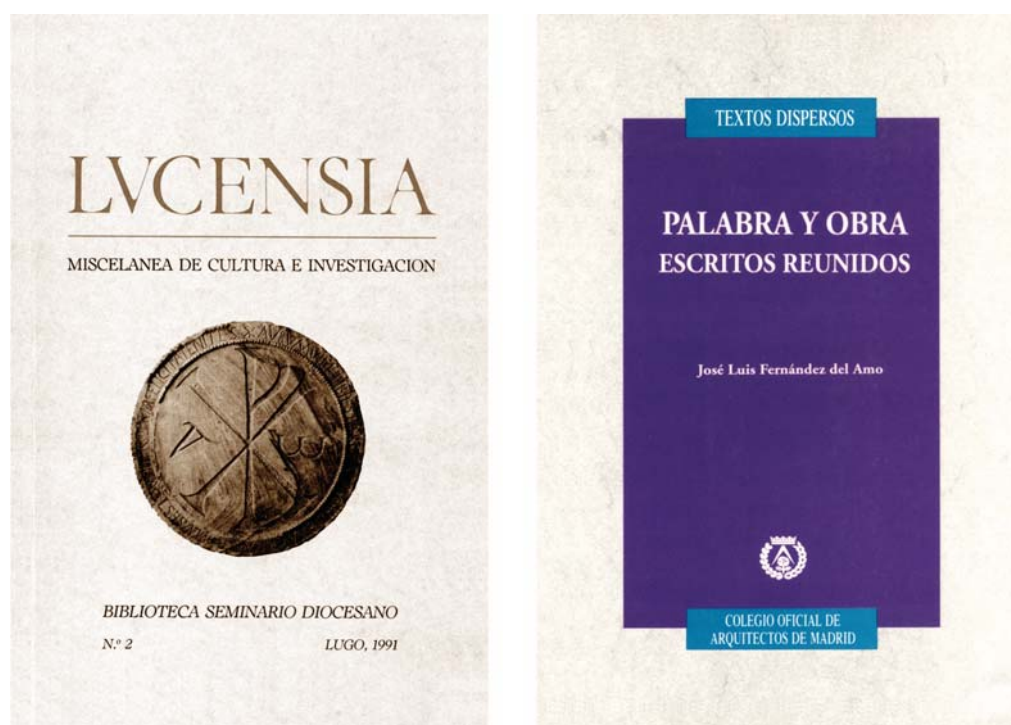
Al mismo tiempo, el compromiso artístico y religioso del joven arquitecto con la contemporaneidad, le llevaría a afirmar: «Al supuesto [hombre] piadoso que dice que no se halla [a gusto] en el interior de una iglesia actual o que no acepta la versión actual del arte sacro, yo le diría sencillamente que es imprescindible convertirse al cristianismo»³.

En este contexto surgieron sus más de treinta iglesias, y entre ellas, las cuatro que construyó en Galicia.

Dos textos, cuatro iglesias

En el año 1991, José Luis Fernández del Amo publicaba en la revista «Lvcensia. Miscelánea de Cultura e Investigación», un artículo titulado «Arquitectura de hoy en tres iglesias de Lugo»⁴. En este breve texto, de apenas seis páginas en formato cuartilla, se describe sucintamente el proceso de creación de las iglesias de la Santa Cruz, en Cruz do Incio⁵, San Antonio de Pádua, en Lugo, y Santa Mariña, en Chantada. El texto es cordial, cercano y sencillo, igual que el carácter del autor, y se acompaña con nueve ilustraciones en blanco y negro, tres de cada iglesia, y siempre siguiendo el mismo esquema: una exterior, otra que muestra la nave y su iluminación, y la tercera del presbiterio.

Cuatro años más tarde (1995), Fernández del Amo reproduciría este texto en la antología «Palabra y obra. Escritos reunidos», publicada por el COAM. Sin embargo —y aunque al final se aclara «Publicado en la revista Lvcensia»—, no se trata exactamente del mismo texto. En efecto, el escrito se amplió notablemente, pasando de 1816 a 3260 palabras. Esto se explica, en primer lugar, porque en él aparece una obra más —la iglesia de Santa María, en Baio (A Coruña)⁶—, que no se había incluido en el primero por no estar ubicada en la provincia de Lugo. Esta nueva incorporación también justificaría el cambio del título por «Cuatro iglesias en Galicia»⁷.



(Fig. 1) Portadas de la revista *Lvcensia. Miscelánea de Cultura e Investigación*, 1991, no. 2, y del libro *Palabra y obra. Escritos reunidos* (José Luis Fernández del Amo, 1995). Esteban Fernández-Cobián.

Una atenta comparación entre los dos textos deja entrever una revisión completa del texto inicial por parte del autor, con diferencias bastante significativas, cuyo análisis nos va a permitir determinar algunos aspectos del pensamiento arquitectónico de un Fernández del Amo ya maduro.

Lo primero que hay que tener en cuenta es que ambos artículos son relativamente breves. Las iglesias no se describen en profundidad, la documentación es escasa y sólo se muestran imágenes —pocas— en el primero de ellos. Lo cual quiere decir que a día de hoy la iglesia de Baio sigue estando absolutamente inédita.

Ambos textos están divididos por apartados —aunque en el texto madrileño no existe ningún subtítulo—, y dentro de ellos, por párrafos, tal como muestra el siguiente cuadro:

Párrafos dedicados	1991	1995
[Presentación]	5	7
Santa Cruz, Cruz do Incio	10	13
San Antonio, Lugo	12	13
Santa Mariña, Chantada	7	10
Santa María, Baio	-	12
Conclusión	2	2

Como se puede apreciar, la Presentación no está indicada como tal en ninguno de los dos textos, y obviamente, el apartado dedicado a Santa María de Baio sólo se encuentra en el segundo. También se advierte que el segundo texto está mucho más equilibrado en cuanto extensión que el primero; todas las obras tienen prácticamente el mismo número de párrafos, sin darle más importancia a unas que a otras. Pero como antes adelantábamos, las diferencias entre los dos textos dejan entrever algunos aspectos interesantes del pensamiento arquitectónico de Fernández del Amo. Leyendo entre líneas, se pueden encontrar pistas interpretativas con las que el arquitecto valora su propia obra desde la distancia.

En su presentación, el texto lucense apenas contextualiza los aspectos teóricos de la arquitectura religiosa contemporánea, aludiendo sólo al Concilio Vaticano II, mientras que el texto madrileño rinde un homenaje expreso a la influencia que Romano Guardini ejerció sobre su obra, a través del libro «Sobre el espíritu de la liturgia»⁸. En este sentido, se podría suponer que el arquitecto escribe el primer texto para un público con una formación religiosa básica, mientras que para el segundo presume un público más cultivado. Lo cual no deja de tener su gracia, ya que *Lvcensia* es una revista dirigida principalmente al clero diocesano, mientras que las publicaciones del COAM van dirigidas a arquitectos. O tal vez simplemente el arquitecto fuese haciendo memoria de algunos aspectos interesantes que se le habían pasado por alto en el primer artículo, lo que hace que el segundo texto sea más entretenido que el primero, porque también es más jugoso en sus comentarios, referencias y anécdotas personales.

En el texto de 1995 encontramos la siguiente frase que no existía en el de 1991: «Confieso haber cometido errores y, sobre todo, no haber llegado al fruto pleno de mis propósitos o haber tenido muchos fallos». Aparentemente, se trata de una muestra de humildad por parte del arquitecto, y sin duda lo es. Pero también puede leerse como un sistema de autodefensa previo a una posible lectura crítica de su obra gallega por parte del espectador. En ella no se refiere a toda su obra, ni siquiera a toda su obra religiosa, sino que sólo se está refiriendo a estas cuatro obras gallegas.

Otra frase que se encuentra sólo en el texto de 1995 complementa la anterior: «En cada lugar hay una pugna de condicionantes y convenciones». No resulta muy descabellado suponer que con ella, Fernández del Amo se refiera a las dificultades que se encontró en Galicia para conseguir realizar buena arquitectura, y que por delicadeza tal vez no consideró adecuado incluirla en el texto de Lugo.

Hay que tener en cuenta que, como él mismo dice, la *llamada* de Galicia le llegó tras haber construido mucho, aunque tampoco conviene exagerar. En efecto, Fernández del Amo obtuvo el título en 1942 y la iglesia de Cruz do Incio se inició dieciocho años más tarde, en 1960. Sin embargo, está claro que hasta entonces, en el campo de la arquitectura religiosa sólo había construido las iglesias de varios Poblados de Colonización y alguna capilla en Madrid. La iglesia de San Antonio, en Lugo, será su primera iglesia plenamente urbana.

Por su parte, en la Conclusión de ambos escritos, que es exactamente la misma —salvo que en el primero especifica el número de iglesias—, Fernández del Amo insiste en su tema preferido: la influencia de las condiciones ambientales del lugar para determinar el aspecto final de cada proyecto. Pero también introduce esta otra frase, refiriéndose a las cuatro iglesias: «Son de raigambre tradicional en la expresión popular de las demandas vitales de sus gentes. Son funcionales atendiendo los requerimientos de la liturgia y la técnica en sus propuestas actuales, como de la economía con sus exigencias si se tienen en consideración». Tres condiciones, por lo tanto, caracterizan una arquitectura que se quiere absolutamente moderna: el entronque con la sabiduría tradicional en lo que respecta a la lógica del uso y a la experiencia constructiva; la adecuación rigurosa a la función propia —en este caso la liturgia—; y el uso de la tecnología disponible en cada momento y lugar, que como sucede en la arquitectura popular, a menudo frena las veleidades formales del arquitecto. Esto es para Fernández del Amo la modernidad.

Irrelevancia crítica de las cuatro iglesias

A la vista de los documentos, hay dos cuestiones que parecen fuera de toda duda: que las cuatro iglesias gallegas de Fernández del Amo apenas han sido visitadas por la crítica, y que dentro de su producción siempre se han considerado obras menores.

En efecto, ninguna de estas iglesias aparece en los distintos elencos de la arquitectura española del siglo XX, en las que sí aparecen otros edificios suyos⁹. Y salvo la iglesia de Cruz do Incio, ni siquiera se citan en la monografía preparada por su hijo Rafael, hasta el día de hoy, la única integral de su obra¹⁰. Todo lo cual podría plantear serias dudas sobre el interés que tienen estos cuatro edificios¹¹.

Resulta especialmente llamativa la ausencia de las iglesias de Fernández del Amo en el número 17 (1990) de la revista «Obradoiro», donde se recogen obras construidas en Galicia por arquitectos foráneos, como Fisac, Moreno Barberá, Zanón y Laorga o Juan Castañón de Mena. También es significativo el hecho de que Miguel Angel Baldellóu, en su libro «Lugar Memoria y Proyecto. Galicia 1974-1994»¹² no haga ninguna referencia a Fernández del Amo como uno de los arquitectos *de Madrid* que construyeron en Galicia antes de la eclosión del COAG y de la ETSAC durante los años setenta (en su artículo de 1971 en la revista «Hogar y Arquitectura» tampoco lo cita)¹³.

En el número 311 (1997) que la revista «Arquitectura» dedicó monográficamente a la arquitectura religiosa, Eduardo Delgado Orusco sólo dice lo siguiente: «Igl. de Incio, Lugo (1964)»¹⁴. En cambio, en un libro posterior, Delgado ya se refiere a las cuatro iglesias, transcribiendo amplios párrafos del texto de 1995, pero persistiendo en el error de considerarlo idéntico al de 1991¹⁵.

Sólo encontramos una información amplia sobre la iglesia de Cruz do Incio en el libro «Arquitectura moderna en Asturias, Galicia, Castilla y León. Ortodoxia, márgenes y transgresiones»¹⁶. La entrada que se dedica a esta iglesia cuenta con unas excelentes fotografías en blanco y negro, y toda la planimetría redibujada. En otros lugares se añaden apuntes a propósito de su relación con el entorno construido y con el arte abstracto¹⁷, apareciendo una brevísima referencia a «otras dos obras más (...), que por demoras y dificultades en la dirección de obra no alcanzaron la intensa y extraña espiritualidad de la de Cruz de Incio»¹⁸.

Habrá que esperar algunos años para que dos publicaciones citen todas las iglesias: «El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea»¹⁹, y «Arquitecturas de lo sagrado. Memoria y proyecto», que incluye la iglesia de Cruz do Incio dentro de la exposición «Arquitectura religiosa contemporánea en Galicia: 15 obras»²⁰. El reportaje fotográfico, por primera vez en color, es de Vari Caramés.

Últimamente, la iglesia de Cruz do Incio ha sido seleccionada para formar parte del catálogo de la exposición «A modernidade construída. Arquitectura galega 1930-1970», que recoge las cuarenta obras modernas más importantes construidas en Galicia durante esos años²¹. Cuenta con una entrada propia y planos nuevamente redibujados.

El año 2010, esta misma iglesia fue seleccionada para formar parte del Registro Docomomo Ibérico, tal y como se pudo ver en la exposición «Lugares públicos y nuevos programas. 1925-1965»²². Finalmente, en el último libro publicado sobre la obra de Fernández del Amo, Miguel Centellas Soler tampoco alude a estas iglesias (sólo cita brevemente la de Cruz do Incio), aunque dedica todo un epígrafe a «La arquitectura religiosa paralela a la obra del INC»²³. Las cuatro iglesias sí que se citan brevemente en la «Guía de arquitectura de Lugo»²⁴.

El convencimiento de que la iglesia de Baio nunca se llegó a construir es generalizado entre los historiadores de la arquitectura. Además, los que se han referido a estas iglesias siempre lo han hecho apoyándose en el texto de 1995, que da noticia del de 1991, y da la impresión de que ninguno de ellos ha consultado el texto lucense. Llegados a este punto nos podríamos preguntar si estas cuatro iglesias merecen algún tipo de atención por nuestra parte.

No cabe duda de que Fernández del Amo es un arquitecto que ha pasado a la historia de la arquitectura española casi exclusivamente por ser el autor de unos Poblados de Colonización que han ocultado tras su brillo el resto de su obra, muy especialmente la religiosa²⁵. A mediados de los años sesenta, cambiará el racionalismo vernáculo por propuestas más complejas y elaboradas, que sin embargo quedaron lejos de los focos de la crítica²⁶. En este contexto se mueven las iglesias gallegas.

Por eso, antes de valorarlas deberíamos saber cómo son realmente esas iglesias. También nos podríamos preguntar qué opinaba Fernández del Amo de ellas. Por lo pronto, hemos visto que el propio arquitecto no las incluyó en el catálogo de su obra editado en 1983, y que en sus escritos sólo parece conforme con el resultado plástico obtenido en Cruz do Incio, precisamente la única en la cual no contó con la ayuda de un arquitecto local para la dirección de obra. Esta circunstancia —la dirección de obra—, probablemente fue la que más quebraderos de cabeza le dio en las siguientes iglesias, hasta el punto de convertirse en el argumento que se suele esgrimir para justificar su menor rendimiento en Galicia²⁷. Y sin embargo, una cuidadosa lectura de los textos permite averiguar que las causas que influyeron en cada una de las cuatro iglesias fueron diferentes. Veámoslas.

Cruz do Incio

En su artículo de 1971, Miguel Ángel Baldellóu se refiere a Galicia como una región española subdesarrollada y deprimida, que vivía aislada por sus fronteras naturales, con un idioma extraño, y unas pautas socioeconómicas todavía marcadas por el lamento y la emigración²⁸. En efecto, leyendo la memoria de Cruz do Incio, uno también tiene la sensación de que en aquel momento Galicia estaba muy lejos de Madrid. Y dentro de Galicia, la montaña de Lugo no era precisamente el punto más accesible.

La iglesia de Cruz do Incio se ubica en las estribaciones de O Caurel, una de las zonas más remotas de la geografía gallega. El viajero que se desplazaba desde Madrid durante los años sesenta tenía que hacer noche por el camino, normalmente al entrar en Galicia. Y después de llegar a Lugo capital, desplazarse hasta la montaña. Podía tardar más de dos días enteros en hacer ese recorrido. Por eso, no es de extrañar que Fernández del Amo pusiera ciertos reparos en aceptar el encargo. En este sentido, resulta gracioso que en el texto gallego hable de una iglesia para una «villa», mientras que en el texto madrileño se refiera a ella como a una iglesia para una «aldea», algo mucho más ajustado a la realidad, todavía hoy.

Ambos textos afirman que el encargo le llega por «un cura novel [que] estrenándose en su parroquia, me busca desde su remoto rincón de la montaña de Lugo (...) Razones me dio por haberme oído unas lecciones en el Seminario de verano en Covadonga.» Inmediatamente se plantean dos preguntas: ¿Quién era ese sacerdote? ¿Cuándo y cómo ocurrió ese encuentro? Lo único que nos dice Fernández del Amo es que «el cura (...) dejó de serlo del lugar hace ya mucho tiempo (...) y se fue a las Américas». Casualmente, el editor de *Lvcensia* era este mismo sacerdote: Argimiro López Rivas. Nos entrevistamos el verano de 2010²⁹. Al año siguiente, López Rivas organizó en O Incio una exposición fotográfica y hemerográfica con motivo de las bodas de oro de la iglesia³⁰. Con respecto a la cronología de la iglesia, en ambos textos se aporta la fecha de «hace treinta años», una fecha que remite a mediados de los años sesenta. Habitualmente se citan las fechas 1960/64, pero en la exposición se dice que la primera piedra de la iglesia se puso el 21 de marzo de 1961, y que la iglesia se inauguró el 28 de julio de 1963. No existe ningún documento que lo acredite: las plantas originales se las quedó la constructora y se perdieron, y no se entregó memoria. Según López Rivas, el proyecto se redactó en 1959.

En los textos consta que los artistas que trabajaron en Cruz do Incio fueron dos: José Luis Gómez Perales y José Luis Sánchez Fernández. Ambos también influyeron en la concepción global del edificio, como siempre ocurrió en las iglesias de Fernández del Amo³¹. Tanto la imagen frontal como el altar y el sagrario suponemos que fueron realizados por Sánchez³². Pese que en el texto de *Lvcensia* sólo se refleja su autoría con respecto al altar, la similitud de las piezas y del lenguaje utilizado en ellas hace suponer que todos estos elementos fueron diseñados por el mismo escultor.

El sagrario es una sencilla caja metálica cuyas puertas están decoradas por un mosaico que representa la multiplicación de los panes y los peces. El altar sigue el mismo lenguaje de granito abujardado que presentan todas las piezas fijas que se apoyan en el suelo: el altar lateral (porque esta iglesia es preconciliar), la pila bautismal y la pila de agua bendita que se encuentra a la entrada.

Las vidrieras emplomadas fueron realizadas por Gómez Perales. Recorren longitudinalmente los dos laterales de la iglesia. Las de la derecha son abstractas, y las de la izquierda representan el vía crucis mediante un dibujo esquemático y expresivo donde abundan los vidrios translúcidos con distintas texturas, y los de color azul, morado y amarillo anaranjado.

En el propio texto se adivina que la dirección de obra fue difícil para él, pero que la buena voluntad y la implicación del cura suplieron esas carencias. De hecho, Fernández del Amo comenta que siempre que iba a Cruz do Incio se encontraba al sacerdote subido a un andamio, e incluso él mismo se sorprende del buen resultado del experimento, hasta tal punto que dice considerar la iglesia de Cruz do Incio como una de sus obras más significativas. Sin embargo, en el texto de 1995 parece desdecirse, al limitarse a un vago «todavía la presento con alguna satisfacción». Sea como fuere, a partir de entonces siempre procuró contactar con un arquitecto local para dirigir las obras, aunque paradójicamente, nunca quedó tan contento con el resultado.



(Fig. 2) La Santa Cruz, Cruz do Incio (Lugo), 1959; maqueta para el cliente. Argimiro Lopez Rivas.



(Fig. 3) La Santa Cruz, Cruz do Incio (Lugo), 1959; estado actual. Esteban Fernández-Cobián.

Lugo

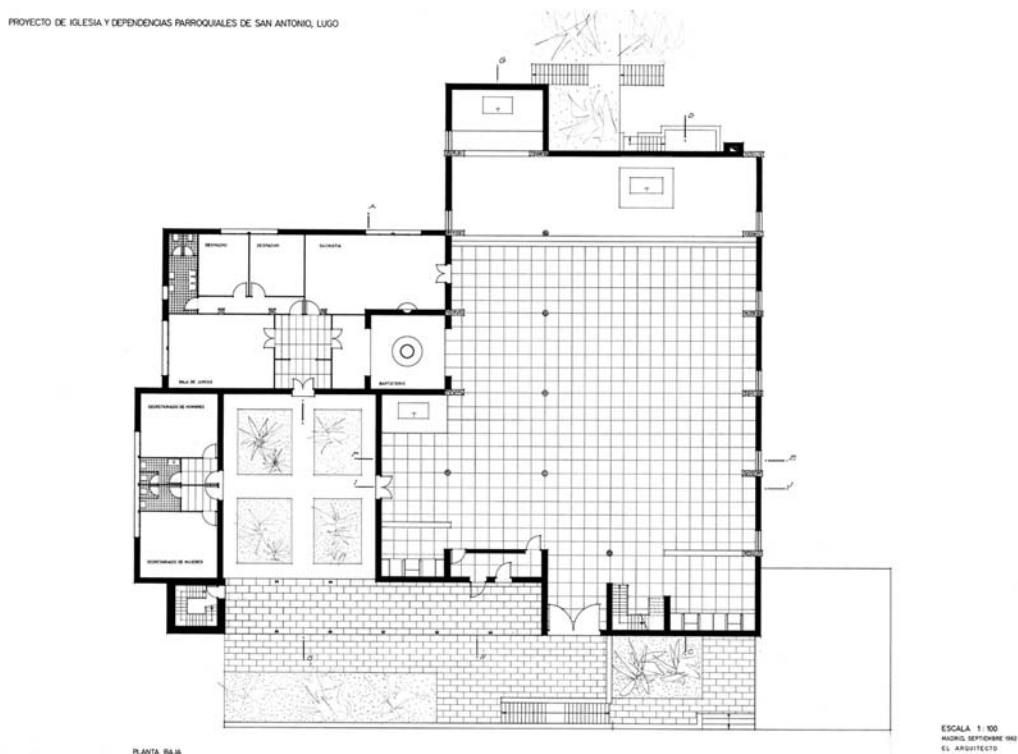
En el texto de 1991, Fernández del Amo afirma que el encargo de la iglesia de San Antonio surgió gracias al eco de Cruz do Incio: «Por resonancia de esta mi primera obra en la región y con la asistencia de la amistad a su favor, se me hizo el encargo del conjunto parroquial para la de San Antonio de Lugo en su capital». Sin embargo, en 1995 ya no lo tiene tan claro, e introduce antes de la frase un «Creo que...». Así que si el arquitecto no se acuerda, a nosotros nos surge la duda sobre quien le encargó esta iglesia y por qué. La frase anterior sugiere la presencia de un amigo que le recomienda, pero no sabemos quién puede ser.

El edificio está muy condicionado por la normativa urbanística y por la topografía del terreno. Pero los mayores problemas que tuvo en este caso vinieron por cuestiones burocráticas: «Mezquindades en la gestión municipal», que no dejaron que el edificio quedase holgado dentro de la ciudad. Se le ve dolorido, ya que la ausencia de los espacios exteriores necesarios en un programa de este tipo ahogan el valor del edificio e hipotecan su imbricación urbana. De cualquier modo, estos inconvenientes los intentó suplir lo mejor posible mediante la incorporación de un patio y de un porche de acceso.

Los valores que maneja Fernández del Amo en este momento son los que se refieren a la armonía con el entorno. Su estrategia —lo repite varias veces en ambos textos— es «enraizar» la arquitectura. Y en este caso sus referencias no son las arquitecturas palaciegas del centro de Lugo, sino las construcciones anónimas con un origen más modesto. Ciertamente, el nuevo barrio donde debe construir se encuentra en ese momento a las afueras de la ciudad, y sus habitantes proceden del mundo rural. Este dato le sirve para argumentar el aspecto rural de la iglesia. Personalmente, pienso que en ese preciso momento de su trayectoria profesional el arquitecto no habría sabido hacer otra cosa: o no le salía de dentro, o tal vez no estaba dispuesto a hacer el esfuerzo —que luego sí hará para la iglesia de Nuestra Señora de la Luz— de proyectar una iglesia urbana en Lugo. Para él, una pequeña capital de provincias no dejaba de ser un pueblo más. ¡Quedaba tan lejos de Madrid! Según ambos textos, los artistas que colaboran en la concepción general de esta iglesia y en la definición de sus detalles son diferentes en esta ocasión: Vicent, Carretero y los hermanos Atienza.

José Luis Vicent Llorente realizó las imágenes: una Virgen con el Niño y una cruz en el presbiterio; un Crucificado en la capilla de la Penitencia, y en la capilla dedicada a San Antonio, una imagen del santo titular. En 1995 Fernández del Amo decía que «en la actualidad, Carretero está labrando como mural en piedra, el Via-Crucis en la capilla de la Penitencia». En efecto, Eduardo Carretero Martín realizó los retablos y el vía crucis, ya terminado.

Y los «hermanos Atienza» realizaron las vidrieras abstractas. Unas vidrieras de suelo a techo, situadas a la derecha de la nave, que tienen una gradación cromática muy interesante, pues pasan desde el color violeta (parte posterior) hasta el dorado (presbiterio). Ahora bien: ¿quienes eran esos «hermanos Atienza» de los que no existe más rastro que su autoría de unas vidrieras en el Mercado de Atarazanas, en Málaga? El arquitecto local que dirigió la obra fue Ruperto Sánchez Núñez, de Lugo. Los textos no explican el porqué, ni de qué conocía Fernández del Amo a este arquitecto. Lo único que dicen es que Fernández del Amo se muestra conforme con el resultado obtenido en el aula litúrgica, pero demanda más cuidado para terminar correctamente el centro parroquial³³.



(Fig. 4) San Antonio de Padua, Lugo, 1962; planta original. Parroquia de San Antonio de Padua.



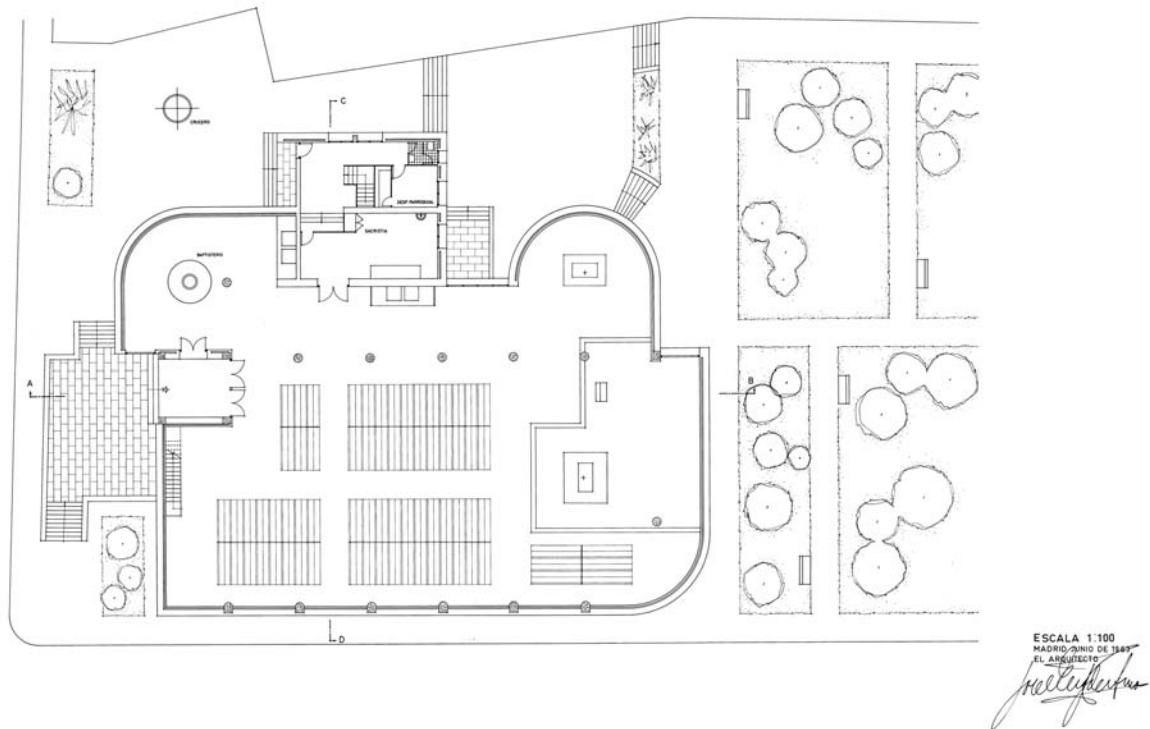
(Fig. 5) San Antonio de Padua, Lugo, 1962; estado actual. Esteban Fernández-Cobián.

Chantada

Sobre la obra de Chantada hay pocas variaciones entre el texto lucense y el madrileño. En 1995 se añade un párrafo, en el que recuerda su entrañable relación con el viejo párroco, «un anciano de leyenda que me conmovía en cada visita con su envoltorio de queso y castañas (...) He de decir que llegué a encariñarme con él: con el cura y con el Proyecto». No parece que, en principio, le hubiese agradado demasiado la idea de construir en esta villa del interior de Galicia, aunque luego su facilidad para establecer vínculos con la gente le hicieran la tarea más llevadera.

Según Fernández del Amo, el solar era muy bueno, «salvo un conflicto de medianería que condicionó el desarrollo de su planta». El arquitecto quiso reproducir la sobriedad y la autenticidad de las viejas construcciones de la región, pero por problemas en la dirección de obra —el arquitecto local fue José Luis Losada López, de Lugo— hubo algunas cuestiones que no se resolvieron bien. En 1991 citaba las siguientes: la elección de los materiales y procedimientos constructivos; las vidrieras (las de la zona izquierda siguen sin estar instaladas en la actualidad); y «algunos detalles que no responden a la pureza y simplicidad de sus líneas». Tampoco queda claro cuáles eran esos detalles ni qué relación tenía Fernández del Amo con Losada López.

José Luis Alonso Coomonte realizó todas las obras plásticas: «Todos los elementos de su ornamentación en retablos, altar, pila bautismal, sagrario y candeleros fueron realizados en forma coordinada para su concepción integrada en los espacios, por el artista Coomonte». Por lo tanto, podríamos suponer que también se incluyen aquí las pilas de agua bendita y otros elementos menores pero bien diseñados. Sin embargo, por cuestiones de estilo, resulta poco probable que el retablo cerámico lo haya ejecutado el escultor zamorano. ¿Quién es, entonces, su autor?



(Fig. 6) Santa Mariña, Chantada (Lugo), 1963; planta original. Parroquia de Santa Mariña.



(Fig. 7) Santa Mariña, Chantada (Lugo), 1963; estado actual. Esteban Fernández-Cobián.

Baio

La iglesia de Baio es un encargo de compromiso que le vino a través de su amigo el arzobispo Maximino Romero de Lema, natural de esa pequeña localidad de la Costa da Morte, y que por aquel entonces trabajaba en la Curia Vaticana.

En 1982 el estudio ya lo lleva su hijo Rafael Fernández del Amo López-Gil. Sin embargo, Fernández del Amo comenta: «En la redacción de este proyecto ha colaborado mi hijo Rafael, que puso empeño en suplirme para lo necesario en el estudio que él dirige»³⁴. Esta frase nos da pie para afirmar que el viejo arquitecto todavía considera que esta obra es de su autoría: tal vez la última. Sin embargo, en el proyecto consta la firma, ilegible, de una tercera persona.

Se dice que los condicionantes económicos determinaron la elección del material. Por primera vez en Galicia no construye con piedra, sino con bloque de hormigón. La piedra labrada sólo se reserva para los recercados y los

esquineros, tal como hacía antiguamente la arquitectura popular. Los mismos condicionantes determinaron que el claustro que debía enlazar las dos edificaciones nunca fuera construido. Tampoco se llegó a rehabilitar la vieja casa rectoral.

Sin duda, este Fernández del Amo ya no es el mismo infatigable luchador del arte y de la arquitectura que veíamos en los años cincuenta. Pero esto es algo que le ocurre a la mayor parte de los arquitectos. Véase, si no, el número que la revista «Arquitectura» dedicó hace unos años a las obras de madurez de algunos de los maestros de la arquitectura española contemporánea. Según Baldellou, en cada una de estas obras «la solvencia, el rigor, la coherencia, la serena asunción de las contradicciones —adjetivos apropiados a la obra madura— la alejan casi siempre de la obra maestra, a la que no aspira»³⁵.

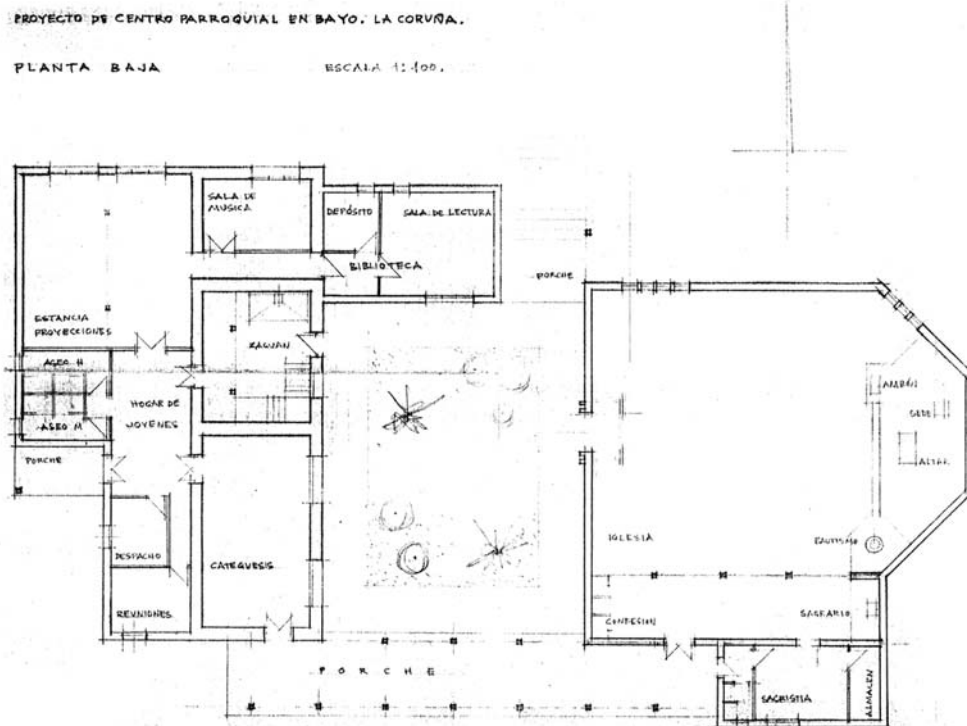
El artista que trabaja con él en Baio es, una vez más, Carretero. Es el autor del cuadro central, que forma una especie de tríptico con el ventanal abierto a la naturaleza que se encuentra a su izquierda, y con la imagen de la Virgen María, colocada a la derecha. Esta imagen, que ya se encontraba en la iglesia anterior, no es excesivamente antigua, pero sin duda su buena hechura aconsejó su mantenimiento.

El arquitecto local que colaboró en esta obra fue «Jacobo R. Losada». Pero los Rodríguez-Losada conforman una saga de arquitectos coruñeses, y varios llevan el nombre de Jacobo. ¿Cual de ellos, entonces, colaboró con Fernández del Amo?

Cabe destacar que en esta iglesia Fernández del Amo toma toda una serie de decisiones proyectuales inéditas en él. En primer lugar, abre la iglesia a la naturaleza. Se trata —y el lo sabe— de una decisión comprometida, ya que hasta el Concilio Vaticano II se sobreentendía que el espacio sagrado implicaba un edificio cerrado, porque para consagrarlo resultaba imprescindible aislarlo de los usos profanos³⁶. Aunque el nuevo Código de Derecho Canónico de 1983 no afirmaría nada sobre este asunto, Fernández del Amo lo hace porque la parcela está un poco rehundida con respecto a la carretera, y no recibe vistas desde ningún sitio. Así, la iglesia está rodeada por la naturaleza, y esa luz le irá bien al espacio interior, y especialmente al baptisterio, que coloca a la izquierda del altar, frente a la novedosa apertura.

También es la primera vez que Fernández del Amo habla de la orientación canónica de las iglesias este-oeste. Curiosamente, fue un tema que nunca le preocupó, ni siquiera cuando proyectó sus Poblados de Colonización, donde el edificio eclesial tenía una posición privilegiada³⁷.

En Baio, utiliza un rosetón con una vidriera coloreada, algo muy llamativo, ya que nunca lo había utilizado en sus iglesias, por considerarlo tal vez un recurso demasiado evidente para un arquitecto moderno como él. Es cierto que algunos arquitectos alemanes lo habían usado, casi siempre muy estilizado, y que incluso la iglesia de El Salvador, en Soria, de Francisco Javier Bellosillo (1965/67) tiene unas aberturas a modo de rosetón. Éste, por el contrario, es bastante literal. Además, el campanil es muy extraño y abstracto a la vez: sólo es un diedro. Y la cruz griega que lo corona es la misma *crux sólida* que había colocado en la iglesia madrileña de Nuestra Señora de la Luz.



(Fig. 8) Santa María, Baio (A Coruña), 1981; planta original del anteproyecto. Parroquia de Santa María.



(Fig. 9) Santa María, Baio (A Coruña), 1981; estado actual (exterior). Esteban Fernández-Cobián.



(Fig. 10) Santa María, Baio (A Coruña), 1981; estado actual (interior). Esteban Fernández-Cobián.

Conclusión

Como se puede deducir de lo expuesto, la arquitectura religiosa de José Luis Fernández del Amo en Galicia participa de lleno de sus preocupaciones éticas, estéticas, constructivas, pastorales y litúrgicas. Sin embargo, está llena de puntos oscuros que convendría llegar a aclarar para poder hacernos una idea más cabal del alcance de su obra y de su validez en contextos, digamos, no mediterráneos. Mediante la comparación de los dos textos que el propio arquitecto escribió en 1991 y 1995 hemos arrojado algo de luz sobre algunas cuestiones concretas, pero otras muchas preguntas han surgido por el camino. Posteriores investigaciones intentarán responderlas.

Notas

- 1 Su personalidad, trayectoria, presupuestos teóricos y visión de la arquitectura ya ha sido ampliamente tratada en mi libro FERNÁNDEZ-COBIÁN, E. *El espacio sagrado en la arquitectura religiosa contemporánea*. Santiago de Compostela: COAG, 2005, pp. 522-544.
- 2 «Diálogo en Pentecostés» y «España en el tiempo» (1947), «Arquitectura de la liturgia» (En: *Alfárez*, 1948, no. 16, pp. 4-5), «Una pintura del Crucifijo» y «Balance de Navidad» (1949). Salvo el tercero, todos ellos aparecieron en el volumen compilatorio FERNÁNDEZ DEL AMO Moreno, J.L. *Palabra y obra. Escritos reunidos*. Madrid: COAM, 1995. Obsérvese esta cita: «Tú tienes vocación religiosa para consumir tu vida en el ofrecimiento de ese simple juego de tu arte. No esperes una llamada especial para excluirte del mundo. Tú ya no eres del mundo. La vocación religiosa no ha de llevar necesariamente al estado religioso, como generalmente se cree. A ti te faltaba cobrar conciencia de tu misión. Tú lo has dicho: te recreas recreando las cosas y quisieras que en esto mismo estuviese tu alabanza a Dios. A su imagen y semejanza, tu vocación ubicada en el Universo, en el espacio y en el tiempo, en medio de la naturaleza del complejo mundo, es religiosa porque frente a ese mundo todo —que eres tú mismo y todas las cosas— quieres recrearlo todo por tu arte, con el nombre de Dios. Esa es la vocación del Verbo, que se cumple en ti: 'He aquí que yo hago de nuevo todas las cosas'» (pp. 125-126).
- 3 VVAA. Ostensorio. En: *Arquitectura*, 1962, no. 41, p. 20.
- 4 FERNÁNDEZ DEL AMO Moreno, J.L. Arquitectura de hoy en tres iglesias de Lugo. En: *Lvccensia*, 1991, no. 2, pp. 135-146. Revista editada por la Biblioteca del Seminario Diocesano de Lugo, cuyo editor era entonces el sacerdote Argimiro López Rivas.
- 5 La manera de nombrar esta iglesia ha sido muy confusa hasta la fecha. Así, en ocasiones se habla de «iglesia en O Incio», de «iglesia de Santa Cruz, en Incio» o simplemente de «iglesia de Incio». Para solucionar los problemas diremos que la parroquia se encuentra bajo la advocación de la Santa Cruz, que el pueblo se llama Cruz do Incio y que es la capital del ayuntamiento de O Incio, en la provincia de Lugo. Por lo tanto, y aunque en el propio artículo de *Lvccensia* se cite como «Sta. Cruz de Incio», el nombre correcto de esta iglesia es: iglesia parroquial de la Santa Cruz, en Cruz do Incio.
- 6 Antes de la normalización lingüística, el pueblo se llamaba «Bayo», tal y como aparece en los planos. La ley 3/1983, de 15 de junio, de normalización lingüística de la Comunidad Autónoma de Galicia, establece que la única forma oficial de los nombres de los lugares (topónimos) de Galicia es la gallega. Sin embargo, hasta el año 2003 no se publicó el Nomenclátor que culminó el proceso de fijación de la toponimia oficial (cf. www.xunta.es/linguagalega/toponimia. Con acceso el 29 de julio de 2010).
- 7 FERNÁNDEZ DEL AMO, ref. 2, pp. 99-106.
- 8 Barcelona: Biblioteca Menéndez Pelayo, 1933. El original había sido publicado en Alemania en 1918 bajo el título «Vom Geist der Liturgie».
- 9 Con respecto a las visiones de conjunto de la arquitectura del siglo XX en España, Ángel URRUTIA Núñez, en su libro «Arquitectura española. Siglo XX» (Madrid: Cátedra, 1997) no cita ninguna. Antonio PIZZA de Nanno, en la «Guía de la arquitectura del siglo XX. España» (Milán: Electa, 1997) tampoco. Carlos FLORES López y Xavier GÜELL Güix no hacen ninguna referencia en su «Arquitectura de España 1929/1996. Guía» (Barcelona: Caja de Arquitectos Fundación/Actar, 1996). Ni siquiera Plácido Lizancos Mora, autor del apartado dedicado a Galicia de la «Guía de arquitectura. España 1920-2000» (VVAA. Madrid: Tanáis, 1997) hace alusión a ninguna de estas cuatro iglesias. Finalmente, en su artículo «Las décadas de Franco», Luis Fernández-Galiano realiza un recorrido por el contexto arquitectónico español entre 1936 y 1975, reconociendo el papel fundamental jugado por la arquitectura sacra como laboratorio de experimentación social y formal, pero no cita ninguna iglesia de Fernández del Amo (cf. Luis FERNÁNDEZ-GALIANO Ruiz (coord.), «Arquitectura española 1975-2005», *AV Monografías*, 2005, no. 113; pp. 20-31). Ninguna de estas cuatro iglesias fue incluida en su día en el libro «Arquitectura del Movimiento Moderno. Registro Docomomo Ibérico 1925-1965» (Xavier COSTA Güix y Susana LANDROVE Bossut. Barcelona: Fundación Mies van der Rohe, 1996).
- 10 FERNÁNDEZ DEL AMO López-Gil, R. (dir.), *Fernández del Amo. Arquitectura 1942-1982* (Catálogo de la exposición). Madrid: Ministerio de Cultura/Dirección general de Bellas Artes y Archivos, 1983, p. 86. La referencia es muy escueta: apenas el título y tres fotos: exterior; detalle de la cruz, la Virgen Dolorosa, el altar con el sagrario y las vidrieras; y vista general del interior; ni rastro de las demás iglesias. En la bibliografía también se pueden encontrar dos artículos aparecidos en la prensa local: [Sin autor]. Nuevo templo en Santa Cruz de Incio. En: *Hoja del Lunes*, 28/05/62 y [Sin autor]. Sobre la iglesia de Incio como posible renovación del arte religioso en Galicia. En: *La Noche*, 12/03/64.
- 11 Recientemente, el estudio Fernández del Amo Arquitectos ha comenzado un blog homónimo (*Estudio Fernández del Amo Arquitectos* [consulta 14-04-2014]. Disponible en: <http://fernandezdelamo.com>). A pesar de su carácter provisional, ya se puede encontrar una extensa entrada dedicada a la arquitectura religiosa (<http://fernandezdelamo.com/about/1950-1975/arquitectura-religiosa/>). Se trata de un compendio de distintos textos ya publicados, donde lo más interesante son las imágenes de archivo que se pueden descargar. Entre ellas aparecen las plantas de Lugo y Chantada. Pero no se cita Baio.
- 12 Madrid: Electa, 1995, p. 15. Lo mismo ocurre en el libro preparado con Antonio GONZÁLEZ-CAPITEL Martínez *Arquitectura española del siglo XX*. Madrid: Espasa Calpe, 2001.
- 13 BALDELLÓU Santolaria, M.A. Panorama de la arquitectura actual en Galicia. En: *Hogar y Arquitectura*, 1971, no. 96, pp. 16-54.
- 14 Arquitectura sacra en España, 1939-1975: Un modernidad inédita. En: *Arquitectura*, 1997, no. 311, p. 25; Selección de espacios sacros españoles, 1939-1975. En: *Arquitectura*, 1997, no. 311, pp. 35-46.
- 15 «Se trata de una colaboración en la revista LUCENSIA, radicada en Lugo, cuya redacción solicitó al arquitecto una crítica de cuatro iglesias por él construidas entre la década de los sesenta y la de los ochenta» (*Entre el suelo y el cielo. Arte y arquitectura sacra en España, 1939-1975*. Madrid: Fundación Institución Educativa SEK, 2006, p. 329). Este equívoco se mantiene en la p. 333. Lo mismo ocurre en el reciente *¡Bendita vanguardia!* Madrid: Ediciones Asimétricas, 2013, reedición y ampliación del anterior. Aquí ya se cita a Baio, pero con errores.
- 16 AGRASAR Quiroga, F. y GARCÍA Braña, C. (eds.). A Coruña: Colegios Oficiales de Arquitectos de Asturias, Castilla y León Este, Galicia, y León, 1998; pp. 142-145.
- 17 AGRASAR, ref. 16, pp. 23, 29 y 113.
- 18 AGRASAR, ref. 16, p. 29.
- 19 FERNÁNDEZ-COBIÁN, ref. 1, pp. 542-543.
- 20 FERNÁNDEZ-COBIÁN, E. (ed.), Netbiblo, La Coruña, 2009, pp. 324-327.
- 21 AGRASAR Quiroga, F. (coord.). *A modernidade construída. Arquitectura galega 1930-1970*. A Coruña: Xunta de Galicia. Consellería de Cultura e Deporte/COAG, 2009, pp. 62-63.
- 22 Arquerías Nuevos Ministerios. Paseo de la Castellana 67, Madrid. 1 de julio al 31 de agosto de 2010.
- 23 Cf. CENTELLAS Soler, M. *Los pueblos de colonización de Fernández del Amo. Arte, arquitectura y urbanismo*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2010, p. 43.
- 24 Lugo: COAG-Delegación de Lugo, 2011, p. 200.

- 25 Cf. DÍAZ Medina, C. En recuerdo de José Luis Fernández del Amo. En: POZO Muncio, J.M. (ed.). *Los brillantes cincuenta. 35 proyectos*. Pamplona: T6, 2004, p. 146. Bien es cierto que estas iglesias, a pesar de que son *rurales*, no participaron en la IV Bienal de Sao Paulo de 1961, donde Fernández del Amo se consagró internacionalmente como arquitecto.
- 26 En este sentido, su iglesia de Nuestra Señora de la Luz, en Madrid, probablemente sea no ya sólo su mejor obra en términos absolutos, sino también el ejemplo más acabado de iglesia postconciliar construido en España, tanto por sus valores plásticos como por la comprensión profunda que manifiesta de la vida comunitaria en una parroquia católica. Todas las inquietudes religiosas, toda la indagación teológica, toda la experiencia personal del arquitecto se dan cita en esta obra deslumbrante por su sencillez, su abstracción y su aparente anonimato.
- 27 Por ejemplo, cf. AGRASAR, ref 16. p. 29.
- 28 BALDELLÓU, ref 13, p. 23.
- 29 Cf. FERNÁNDEZ-COBIÁN, E. Entrevista a Argimiro López Rivas, 19 de agosto de 2010. Documento inédito.
- 30 Cf. POMBO Villaravide, A. Solo 600.000 pesetas y «un paso decisivo» para el arte religioso. *La Voz de Galicia (edición Lemos)*. 8 de mayo de 2011 [consulta 10-04-2014]. Disponible en: http://www.lavozdeg Galicia.es/le mos/2011/05/08/0003_201105M8C2991.htm. Previamente se había celebrado una mesa redonda sobre el mismo tema en la Residencia San Rosendo, de O Incio, el 21 de marzo de 2011.
- 31 Cf. también: DELGADO Orusco, E. El concepto de 'la integración de las artes' en la tipología sacra de J.L. Fernández del Amo. En: VVAA, *Arte sacro, un proyecto actual (Actas del I Curso de Arte Sacro, Madrid, octubre de 1999)*. Madrid: Fundación Félix Granda, 2000, pp. 173-190.
- 32 José Luis Sánchez Fernández (Almansa, Albacete, 1926). Escultor, fue un precursor de la abstracción y contribuyó a introducir las vanguardias europeas en nuestro país. En 1987 fue nombrado académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Esta información también la confirma el estudioso local Luis López Pombo cuando dice: «Las imágenes han sido diseñadas y realizadas por José L. Sánchez, de ellas la más significativa es una talla de la Dolorosa, hecha con mortero, es en sí una representación eráctica (sic., por hierática) y estilizada que mide 150 cts.» (LÓPEZ Pombo, L. Parroquias en O Incio III. *Galicia Digital* [consulta 28-07-2010]. Disponible en: www.galiciadigital.com/opinion/opinion.2403.php. Además de su visita personal, la única referencia de Pombo es *Lvcensia*).
- 33 Con motivo del 50 aniversario de la parroquia, se hizo una nueva web: *San Antonio de Padua* [consulta 28-09-2012]. Disponible en: www.sanantoniodepadualugo.es. Además, en la capilla de San Antonio se colocó de manera permanente un gran panel donde se explica la génesis del edificio, montado por el despacho local GAU-Gabinete de Arquitectura e Urbanismo. En este panel aparece una foto del párroco con un personaje al que se identifica como «el arquitecto»; pero no es Fernández del Amo: ¿es Ruperto Sánchez?
- 34 FERNÁNDEZ DEL AMO, ref. 7, p. 103.
- 35 BALDELLÓU Santolaria, M.A. Elogio de la obra madura. En: *Arquitectura*, 1998, no. 316, p. 10.
- 36 Cf. por ejemplo JUNYENT i Subirá, E. *La Iglesia. Construcción. Decoración. Restauración*. Barcelona: Balmes, 1940, p. 18; EISENHOFER, L. *Compendio de liturgia católica*. Barcelona: Herder, 1948, p. 237. El Código de Derecho Canónico de 1917 se refería explícitamente a la separación entre lo sagrado y lo profano (c. 1164), pero siempre aludiendo a dependencias interiores (conexiones visuales con habitaciones, etc.). No parece que hubiera dudas sobre el cerramiento exterior. En cualquier caso, sobre este tema puede verse mi artículo FERNÁNDEZ-COBIÁN, E. Espacios temporales para la liturgia. ¿Evolución tipológica o disolución identitaria? En: *Quintana*, 2010, no. 9, pp. 119-131.
- 37 Cf. CENTELLAS, ref. 23, pp. 215-217. Sólo las iglesias parroquiales de San Isidro de Albaterra y El Realengo se acercan a esa posición, tal vez por casualidad.

Bibliografía

Libros y capítulos de libros:

- AGRASAR Quiroga, F. (coord.). *A modernidade construída. Arquitectura galega 1930-1970*. A Coruña: Xunta de Galicia. Consellería de Cultura e Deporte/COAG, 2009.
- AGRASAR Quiroga, F. y GARCÍA Braña, C. (eds.). *Arquitectura moderna en Asturias, Galicia, Castilla y León. Ortodoxia, márgenes y transgresiones*. A Coruña: Colegios Oficiales de Arquitectos de Asturias, Castilla y León Este, Galicia, y León, 1998.
- BALDELLÓU Santolaria, M.A. y GONZÁLEZ-CAPITEL Martínez, A. *Arquitectura española del siglo XX*. Madrid: Espasa Calpe, 2001.
- BALDELLÓU Santolaria, M.A. *Lugar Memoria y Proyecto. Galicia 1974-1994*. Madrid: Electa, 1995.
- CENTELLAS Soler, M. *Los pueblos de colonización de Fernández del Amo. Arte, arquitectura y urbanismo*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2010.
- COSTA Güix, X. y LANDROVE Bossut, S. *Arquitectura del Movimiento Moderno. Registro Docomomo Ibérico 1925-1965*. Barcelona: Fundación Mies van der Rohe, 1996.
- DELGADO Orusco, E. *¡Bendita vanguardia!* Madrid: Ediciones Asimétricas, 2013.
- DELGADO Orusco, E. El concepto de 'la integración de las artes' en la tipología sacra de J.L. Fernández del Amo. En: VVAA, *Arte sacro, un proyecto actual (Actas del I Curso de Arte Sacro, Madrid, octubre de 1999)*. Madrid: Fundación Félix Granda, 2000, pp. 173-190.
- DELGADO Orusco, E. *Entre el suelo y el cielo. Arte y arquitectura sacra en España, 1939-1975*. Madrid: Fundación Institución Educativa SEK, 2006.
- EISENHOFER, L. *Compendio de liturgia católica*. Barcelona: Herder, 1948.
- FERNÁNDEZ DEL AMO López-Gil, R. (dir.). *Fernández del Amo. Arquitectura 1942-1982* (Catálogo de la exposición). Madrid: Ministerio de Cultura/Dirección general de Bellas Artes y Archivos, 1983.
- FERNÁNDEZ DEL AMO Moreno, J.L. *Palabra y obra. Escritos reunidos*. Madrid: COAM, 1995.
- FERNÁNDEZ-COBIÁN, E. (ed.). *Arquitecturas de lo sagrado. Memoria y proyecto*. A Coruña: Netbiblo, 2009.
- FERNÁNDEZ-COBIÁN, E. *El espacio sagrado en la arquitectura religiosa contemporánea*. Santiago de Compostela: COAG, 2005.
- FERNÁNDEZ-GALIANO Ruiz, L. (coord.), «Arquitectura española 1975-2005», *AV Monografías* 113 (2005).
- FLORES López, C. y GÜELL Güix, X. *Arquitectura de España 1929/1996. Guía*. Barcelona: Caja de Arquitectos Fundación/Actar, 1996.
- GUARDINI, R. *Sobre el espíritu de la liturgia*. Barcelona: Biblioteca Menéndez Pelayo, 1933.
- JUNYENT i Subirá, E. *La Iglesia. Construcción. Decoración. Restauración*. Barcelona: Balmes, 1940

PIZZA de Nanno, A. *Guía de la arquitectura del siglo XX. España*. Milán: Electa, 1997.
POZO Mucio, J.M. (ed.). *Los brillantes cincuenta. 35 proyectos*. Pamplona: T6, 2004.
URRUTIA Núñez, A. *Arquitectura española. Siglo XX*. Madrid: Cátedra, 1997.
VVAA. *Guía de arquitectura de Lugo*. Lugo: COAG-Delegación de Lugo, 2011.
VVAA. *Guía de arquitectura. España 1920-2000*. Madrid: Tanáis, 1997.

Revistas y diarios:

[Sin autor]. Nuevo templo en Santa Cruz de Incio. En: *Hoja del Lunes*, 28/05/62.
[Sin autor]. Sobre la iglesia de Incio como posible renovación del arte religioso en Galicia. En: *La Noche*, 12/03/64.
BALDELLÓU Santolaria, M.A. Elogio de la obra madura. En: *Arquitectura*, 1998, no. 316, p. 8-10.
BALDELLÓU Santolaria, M.A. Panorama de la arquitectura actual en Galicia. En: *Hogar y Arquitectura*, 1971, no. 96, pp. 16-54.
DELGADO Orusco, E. Arquitectura sacra en España, 1939-1975: Un modernidad inédita. En: *Arquitectura*, 1997, no. 311, pp. 11-16.
DELGADO Orusco, E. Selección de espacios sacros españoles, 1939-1975. En: *Arquitectura*, 1997, no. 311, pp. 35-46.
FERNÁNDEZ DEL AMO Moreno, J.L. Arquitectura de hoy en tres iglesias de Lugo. En: *Lycensia*, 1991, no. 2, pp. 135-146.
FERNÁNDEZ DEL AMO Moreno, J.L. Arquitectura de la liturgia. En: *Alférez*, 1948, no. 16, pp. 4-5.
FERNÁNDEZ-COBIÁN, E. Espacios temporales para la liturgia. ¿Evolución tipológica o disolución identitaria? En: *Quintana*, 2010, no. 9, pp. 119-131.
VVAA. Ostensorio. En: *Arquitectura*, 1962, no. 41, pp. 11-20.

Recursos electrónicos:

Estudio Fernández del Amo Arquitectos [consulta 14-04-2014]. Disponible en: <http://fernandezdelamo.com>.
LÓPEZ Pombo, L. Parroquias en O Incio III. *Galicia Digital* [consulta 28-07-2010]. Disponible en: www.galiciadigital.com/opinion/opinion.2403.php.
POMBO Villaravide, A. Solo 600.000 pesetas y «un paso decisivo» para el arte religioso. *La Voz de Galicia (edición Lemos)*. 8 de mayo de 2011 [consulta 10-04-2014]. Disponible en: http://www.lavozdegalicia.es/lemos/2011/05/08/0003_201105M8C2991.htm.
San Antonio de Padua [consulta 28-09-2012]. Disponible en: www.sanantoniodepadualugo.es.

Archivos:

FERNÁNDEZ-COBIÁN, E. Entrevista a Argimiro López Rivas, 19 de agosto de 2010. Documento inédito.

Biografía

Esteban Fernández-Cobián (Vigo, 1969). Doctor en Arquitectura (2001, Premio CSIC). Profesor Contratado Doctor de la ETSAC, Profesor Invitado de la Università di Bologna (2008) y miembro del Comité Científico de la Fondazione Frate Sole (Pavia), es autor de las monografías *Escritos sobre arquitectura religiosa contemporánea* (2013) *Arquitecturas de lo sagrado. Memoria y proyecto* (2009), *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea* (2005), *Fray Coello de Portugal, dominico y arquitecto* (2001) y *A Coruña. Guía de arquitectura* (1998), así como de diversos artículos en revistas científicas, de divulgación, y ponencias en congresos. Editor de *Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea*, ha coordinado las tres ediciones del Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea (Ourense, 2007 y 2009, y Sevilla 2013). efcobian@udc.es